

El Eco de Cartagena

Diario decano de la Prensa del Reino de Murcia y de la Región de Levante

SU FIGURA BLANCA

Las prendas simbólicas generalmente se heredan; son como los blasones: hacen casa. Los grandes Pares los liores de la alta cámara inglesa; los maestrentes de las órdenes militares, y en tiempos pasados, los cuentadores, los cónsules, los lictores, etc., etc.; todos los que simbolizan algo con sus ropas, quedan al margen de las innovaciones, se substraen al influjo tornadizo de la moda, y permanecen.

Airevido parece el hacer consistir una idea incommovible en el traje que la viste, pero no es tal el airevimiento si se tiene en cuenta que, en la mayor parte de los casos, nos hemos de contentar con conocer la cobertura de las cosas sin poder entrar en el misterio de su naturaleza.

En el gran desfile de los ornamentos históricos hay una figura que viste de blanco: es la figura del Papa.

Parece como si las espumas de Tiberiades, saltando por encima de la barcaza pesquera, y colgadas de sus adustas ropas, le hubiesen revestido de sus alburas.

¡Quizá desde entonces su figura es blanca! Entonces se llamaba Kefas.

¿No habrá sido la mágica hilandería de su sotana aquella noche en que Cristo, dormido entre las jarrias, se despertó al grito de su voz desgarrada y bronca: «Señor, salvanos que perecemos?»

Puede que desde entonces, en aquella noche de tormenta rabiosa, se vistiese de blanco, para decir a la Humanidad entera, con el índice robusto de su blanca figura, que las marjadas turbulentas le rinden homenaje, tejiéndole la túnica con que se cubre.

Hoy, como entonces, también se soliviantan las olas con maretaos y galaras. El oleaje inquieto de las culturas se revuelve en desazones sobre los cielos con sus impetus turgentes, hinchando sus senos enardecidos por el orgullo de la vida, y... por encima de las aguas ecúreas, más espiritual que ellas, más sobrenatural, pujando y se enañoorea la barca del Pescador Blanco.

¡Quién sabe! Puede que se vistiese de blanco en aquella mañana de luz, cuando sobre el monte Tabor se transfiguró el Maestro, llegando a resplandecer como la nieve. Pero con El había también discípulos y en el correr de los tiempos ninguno de ellos ni de los herederos de sus timbres sacó de las arcaes ropas la túnica nivea del Pontífice supremo.

¿Quién sabe si su túnica de magisterado divino, toga blanca como la leche recién verida de la ubre, quien sabe si será el lienzo de lino riquísimo, que Cristo dejó en el sepulcro, y que Pedro recogió a la señal imperiosa del ángel ebullente sobre la tumba?

Fué en una noche de gran nevoso así lo cuenta la tradición cierta, cuando Dios Niño descendió desde los cielos, cayendo sobre la plegaria del pueblo judío: «Que lluevan las nubes, y que baje el Justo». Así decían los cánticos de Israel.

El Papa es la perduración de aquel copo de nieve. ¡Quizá por eso su figura es blanca! Nieve milagrosa, porque, a través de los tiempos, sigue cuajada sobre su escultura viviente, sin que los cañores estuantes de la tierra hayan logrado deshacer

la. Se derrite, si, fecundando fructífera, pero se renueva y perdura.

Be'én, «la casa del pan», despertada; en el día del nacimiento de Cristo, cubierta de nieve. Sobre la nieve dejaron los reyes y los pastores las huellas de sus pisadas, cuando fueron a gustar el pan de la adoración divina.

Hoy también, sobre la nieve, marcando en las ropas blancas de los vestidos papales, sigue dejando su rastro la caravana peregrinante de los pueblos: son pasos de adoración. La nieve de sus paramentos sacerdotales es besada por los labios y los ojos cuando levanta su brazo blanco para bendecir los cuerpos y las conciencias.

El color blanco es el color papal! Las hostias sacramenta es parecen copos de nieve: ¡son también blancas!

Sigue nevando sobre la tierra: «año de nieves, año de bienes». La gran nevada, que recibió al Recién Nacido eterno, ha sido vencida en abundancia y perduración por la ley de amores divinos. Los vellones del Cordero de Dios se despenden sobre la tierra muda de admiración, y la cubren enteramente no hay choza sobre cuyo terradillo no blanquee el copo sacramental del viático, no hay lugarejo sobre el que no viene todos los años todos los días; no hay espíritu agostado que no se refrigerase con la nieve de los altares.

¿Será por eso que las vestiduras del Pontífice son blancas? El Papa es una Eucaristía: se da a todos en comunión de amores universales y paternos. En el viril de su trono, prisionero, hasta hace poco, en la custodia del Vaticano, se deja participar por todas las razas, y convida a todos los mortales a gustar el misterio de la fe—(misterium fidei)—su doctrina y su dogma. ¡Por eso, seguramente, su figura es blanca!

Guata la imaginación y la inteligencia, los sentidos y el alma de representarse al Papa vestido de blanco.

La imaginación: el símbolo de la pureza es una flor blanca; la virginidad es una paloma blanca, defendida de las oxidaciones del sol de la tierra; el alma es una paloma blanca que anda en el cuerpo donde anima sus polluelos, donde hace sus puestas, para volar después a las mansiones de la luz y de la claridad inextinguibles; los pueblos han representado las almas justas como palomas blancas que al dejar el nid del cuerpo han salido por la boca remontando espacios; la nieve se cueja en las alturas y... en los valles, pero permanece más tiempo en aquellas como en su mansión propia; los niños inocentes se visten de blanco para su Comunión primera, la recién desposada se viste con un velo nupcial enteramente blanco y corona su frente de azahares.

El Papa es la verdad pura, la virginidad del dogma, la paloma mensajera de misivas divinas—en El vive el Espíritu Santo—, la sublime cima nevada pasada por los rayos de inspiración del Sol eterno la infancia evangélica el enlace místico del Esposo del Cantar de los Cantares... ¡Por eso, seguramente, su figura es blanca!

La inteligencia ama ardientemente el color blanco.

El color blanco es la madre de to-

La Fiesta de Santa Cecilia

Hemos recibido una atenta invitación del Presidente del orfeón «Cartago Nova», don Emilio Pérez Gayá, para la solemne función religiosa que celebrará dicha entidad en unión de otros elementos musicales de esta ciudad en honor de Santa Cecilia, el viernes a las once de la mañana en la consagrada iglesia de la Caridad, en la forma que jayer anunciáramos.

EXPLORADORES

Mañana jueves, a las siete de su noche, disertará en la Casa de los exploradores sobre el tema «El Sentimiento de fraternidad», el culto Maestro Nacional, don Ramón Navarro.

La entrada será púbrica.

dos los colores: el rayo de luz blanca se desentraza en los colores del iris al romperse en los colgantes de una lámpara vitrea. El color blanco es, pues, símbolo de maternidad bella y fecunda. El Papa lleva en el seno de su doctrina a todos los hombres: «In Evangelio ego vos genui», yo os he engendrado evangélicamente, ¡Por eso, quizás, su figura es blanca!

Cristo le dió al Papa la maternidad universal de las conciencias: «Pasce oves meas», apacienta las madres. Quizá por eso, sólo El entre los Apóstoles, ha vestido de blanco.

Aun hay más. El color blanco es la sencillez triunfante, es la simplicidad profunda, es la belleza cromática sin mixturas ni separaciones. ¡Las almas de los niños deben de ser blancas! así son ellas de deslucenadas y simples. Los colores exultantes y parciales se reservan para las almas de los adultos: el color céreo y amarillento de la envidia, el color tiavo de la avaricia, el color rojo de la lujuria, el color negro, o, si queréis, la ausencia de color de la vileza.

«Si no os hicierais como niños no entraréis en el reino de los cielos» ¡Por eso, seguramente, el Papa es blanco: El Papa es el Evangelio en la tierra, y el Evangelio en la sencillez—les hablaba en parábolas—, la simplicidad, la claridad de las escenas ordinarias o populares. ¡Por eso, seguramente, el Papa, que se viste de Evangelio, se viste de blanco!

El color blanco es la unidad. El Papa es la unidad para la inteligencia humana, que después del pecado todo lo ve roto y disperso. ¡Por eso, tal vez, sus vestiduras son blancas!

De la unidad y la sencillez nace la paz: El Papa es el pacificador universal. Sobre los campos de batalla, en las trincheras, por encima de las neblinas negras de los odios y los rancores humanos, se levantó dulcísima, durante la gran guerra, pidiendo paz una figura blanca. ¡Era la figura del Pontífice!

Las telas con que se cubren los muros de la tierra son coloradas: es que no representan más que la verdad parcial, y los intereses del yo colectivo. La blancura íntegra e inflexible de los hábitos papales se rompe en colores bellos, pero uniformes y delectables.

«Mi reino no es de este mundo»; la Verdad plena no se contempla más que en la otra vida. Por eso el Papa dice con Cristo: «Mi reino no es de este mundo». Y por eso, seguramente su vestidura es blanca.

«Super nivem dealbabor»: Le hará resplandecer como la nieve.

¡El color blanco es el color papal!... Ernesto Belló.

De Sociedad

LOS QUE VIAJAN

Ha regresado de Madrid el Rvdo. P. Nemesio García, misionero del Corazón de María.

—De Valencia ha regresado doña María Martínez Aloy viuda de Braquehais.



—A Oriente ha marchado la distinguida esposa del comandante de Ingenieros don Antonio Navarro.

—A Barcelona ha marchado la esposa del Capitán de Artillería don Gustavo López Navarro.

ENFERMOS

Se encuentra enferma doña Isabel Muñoz Delgado, viuda de Delgado.



El Jubileo Sacerdotal del Papa

Esta mañana se han celebrado Comuniones generales de niños y niñas en la parroquia, concurriendo de todos los colegios oficiales y particulares.

A las tres de la tarde se han reunido los niños de ambos sexos en la iglesia parroquial de Santa María de Gracia, de donde han salido en procesión para hacer las visitas del Jubileo a las tres parroquias de la ciudad.

Hubo numerosísimos, acompañados de sus respectivos profesores, constituyendo una simpática manifestación, que cerraba el Clero yendo revestido de capa el Arcipreste don Pedro Cambia.

Mañana tarde a las cinco y media comienza en Santa María el triduo de preparación en la forma anunciada, y al próximo domingo serán las Comuniones generales y visitas parroquiales de los adultos para ganar este Jubileo extraordinario concedido por el Papa con motivo del cincuentaenario de su ordenación sacerdotal.

GRAN HOTEL

Mañana Jueves día de Moda. Chocolate con churros. Se reservan mesas. Horas y precios los de costumbres.

Información de Marina

Se ha presentado a la Superior Autoridad del Departamento el Capitán de Corbeta don Manuel Durán Piñero, al que se hará mañana entrega de la Jefatura de Defensa Submarina del Departamento.

—Se dispone pase a la situación de relevo el maquinista oficial de primera don Saturno Uriarte Arceche.

Regalos de Boda

Regalos recibidos con motivo de su próximo enlace por la bella señorita Consuelo Rivera y el Ingeniero don César de Villarias.

Don César de Villarias a su prometeda: Pendientes de perlas con tiras de brillantes; sortija de perla y brillante; pulsera de perla y brillantes; abrigo de piel de castor; renard maría bosque; vestido de novia; abrigo de terciopelo muselina negro con cuello de piel de linco; vestido de noche; traje de viaje y reloj de oro antiguo.

La señorita Consuelo Rivera a su novio: Botonadura de oeil brillantes y reloj de oro antiguo.

De los Excmos. señores de Rivera a su hija se-vicio completo de plata para té; mantón de Manila, abanico antiguo y abanico de nácar y perlas.

De la madre del novio: Pendientes de zafiro y brillantes.

Del hermano del novio: Sortija de zafiro y brillante.

De los señores de Villarias (los del novio): Juego de tocador de plata.

De los señores de Chacón (tios de la novia): Broche de brillantes.

De don Luis Rivera (hermano de la novia): Candelabros de plata.

De la señorita Pilar Rivera (hermana de la novia): Dulcera de cristal y plata.

De los señores de F. de Mendizábal (tios de la novia): Juego de bandejas de plata.

De los señores Condes de Montegudo (tios de la novia): Estuche con seis tazas de plata para té.

De la señora de Bustillo (la de la novia): Candelabro de madera tallada.

De los señores de Sánchez Oñate: Juego de té de plata.

De los Excmos. señores de Murcia: Estuche con una docena de cubiertos de plata para postre.

De la señora de Calvi: Banchute de luz.

De don Antonio Rizo: Mesa moruna.

De los Excmos. señores de Gurrá Iz: Juego de té de porcelana.

De los señores de Fick: Bandeja de plata repujada.

De los señores de Martínez Domenech: Botella y copas de cristal de Bohemia.

De los señores de Las Heras: Vajilla de porcelana.

De los señores de Muñoz Delgado: Cuadro del Sagrado Corazón.

De los señores de Molero: Bandeja para colgar, de plata repujada.

Del señor Pery: Bandeja de plata repujada.

(Continuad)

ANTONIO BERMEJO SANDOVAL Médico-Dentista Plaza de San Francisco 48-1. Consulta de 10 a 1 y de 4 a 7

ETERNA El reloj supremo

Especieculos Cine Sport.—Hoy Enciclopedia Pathé, «La orca de la redención» por John Gilbert y Joan Crawford, y «Florencia por amor» (cómico). Mañana «La mujer de Miscon» por Pola Negri.